

llamada Albanópolis de Armenia. Esto también confirma una antigua tradición conservada por los armenios. San Bartolomé también tiene dos nombres: para algunos Bartolomé y Natanael son la misma persona porque los evangelistas que mencionan a Bartolomé no mencionan a Natanael; y Juan quien es el único que menciona a Natanael como uno de los Doce, no menciona a Bartolomé. En verdad, Bartolomé es un sobrenombre que significa "hijo de Ptolomeo" palabra que significa "intrépido" y por eso se entiende que Natanael puede haber tenido como sobrenombre la palabra "Bartolomé"

Meditación espiritual

"Los que se dejan desviar de las esperanzas de esta vida y conocen solamente de palabra las acciones que conducen a una vida perfecta, sufren algo parecido a la desgracia de aquellos que, aun poseyendo los remedios y el instrumental de arte médico, no saben usarlos ni se preocupan por aprender. En tal caso, no debemos acusar por los pecados en los que caemos ni a nuestra constitución ni a otra cosa, sino sólo a nosotros mismos. Puesto que, si el alma elige voluntariamente el descuido, es inevitablemente vencida".

San Antonio el Grande

¿Cuándo debemos hacer la señal de la Cruz?

Nos persignamos diciendo Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. También cuando comemos, nos levantamos y antes de dormir, cuando salimos de la casa y cuando volvemos, antes y después de estudiar. Ella nos puede acompañar durante todo el día y en todas nuestras acciones bendiciéndolas, santificándolas y purificándolas. Nos persignamos durante los servicios litúrgicos. La bendición

al final de la Divina Liturgia es dada con la señal de la cruz.

Noticias

Oración por la Unidad de los Cristianos

Durante la semana pasada, como es habitual todos los años después de Pentecostés, se realizó la Semana de Oración por la unidad de los cristianos. La Comisión Ecuménica de Iglesias Cristianas de Argentina (CEICA) tuvo otras dos ceremonias, además del acto central realizado en la Catedral San Jorge el jueves 31 de mayo: El sábado 2 de Junio la ceremonia fue celebrada en la Catedral de San Marón en donde nuestro Padre y Pastor, Monseñor Siluan, tuvo a su cargo la homilía. El día domingo 3, la Oración se llevó a cabo en la Iglesia Ortodoxa Siriana "San Afrem" de Villa Urquiza y fue presidida por S.E.R. Monseñor Nicolaos Matti Abd Alahad, Vicario Patriarcal de dicha Iglesia para toda América quien fue acompañado por Monseñor Siluan.

Aniversario del Club Sirio Libanés

El día viernes 1 de junio en los salones del Club Sirio Libanés de Buenos Aires se realizó una cena para festejar los 80 años de esta institución líder del país y de nuestra colectividad. Monseñor Siluan junto a los miembros del Consejo Administrativo Ortodoxo se encontraban entre los invitados a la cena.

Visita de las Damas Ortodoxas San Jorge

El día miércoles 6 de junio, en el salón de la Catedral San Jorge, Su Eminencia Monseñor Siluan recibió a la comisión directiva de la Asociación Benéfica de Damas Ortodoxas San Jorge. El encuentro fue ameno y contó con la simpatía de las señoras miembros de la comisión.



La Voz del Señor

Año VI - Nro 22- 10 de junio de 2007
II Domingo de Pentecostés

Los cinco idiomas del amor

*"Todo lo ha hecho bien,
a los sordos hace oír y a los mudos hablar"*

Primera parte de la Homilía de Monseñor Siluan
en ocasión del Acto Central de
la Semana de Oración por la unidad de los cristianos

En la oportunidad de nuestra oración por la unidad de los cristianos, quiero agradecerles por la participación y compartir con ustedes unas reflexiones con respecto al milagro de la curación del sordomudo y de la carta del Apóstol Pablo (I Cor 12, 12-31; Mc. 7, 31-37) que venimos de escuchar, ya que acabamos de celebrar la fiesta del Pentecostés, la fiesta por excelencia de la unión.

En esa perspectiva, quiero contar un incidente que pasó hace unas décadas con una creyente de nuestra iglesia durante su estadía en India, donde estuvo para ayudar a los leprosos. Una vez, ella encontró a un misionero de otra iglesia, quien le dijo: "Usted puede ser una buena mujer, pero jamás una buena cristiana". Ella le preguntó: "¿Por qué?". Él le contestó: "Porque estás aquí hace mucho tiempo y hablas solamente el inglés. ¿Cuales son los dialectos locales que conoces?". Contestándole dijo: "Lamentablemente no tengo tiempo para aprender ninguno, porque me mudo de un lugar a otro frecuentemente. Apenas tengo tiempo para entender que me piden desde otro lugar para que vaya a ayudarlos. Por eso, yo puedo decir solamente

buenos días y buenas noches. Nada más". A su turno, el misionero afirmó de nuevo: "¿Entonces no eres buena cristiana! Además, tampoco puedes ser una misionera". Él dijo esas palabras porque la mayoría de los misioneros occidentales conocen siempre los dialectos locales. Sin embargo, ella le contestó: "Ah! Olvidé decirlo que en realidad hablo cinco idiomas". El misionero se sorprendió y le preguntó: "¿Entonces, cuales son?". Ella empezó pues a enumerarlos: "Primero, la sonrisa; segundo, la lagrima; tercero, el abrazo; cuarto, la oración; y por último, el amor. Con esos cinco idiomas estoy viajando por todo el mundo". Esos idiomas llamaron la atención del misionero quien pidió fervientemente: "¡Un momento, por favor! ¿Puedes repetirlos otra vez para que pueda anotarlos?".

Nos es útil comentar ese relato y examinar los cinco idiomas en la perspectiva de las lecturas bíblicas de nuestra oración.

En efecto, la sonrisa enriquece a quien la recibe, sin empobrecer a quien la ofrece; muestra nuestra alegría al encuentro de los demás y señala también nuestra satisfacción con su éxito, según la expresión del Apóstol Pablo: "Si un miembro es honrado, todos los otros al unísono gozan".

Muy frecuentemente las lágrimas son la última sonrisa del amor. Son la sangre del alma por quienes compartimos con los demás su dolor y su sufrimiento. El Apóstol Pablo lo expresó diciendo: "Si padece un miembro, todos los miembros padecen".

El abrazo puede romper la barrera del idioma. El abrazo es una forma que nos permite compartir tanto alegrías como los momentos tristes que se nos presentan. Es el modo más simple que tenemos de decir que nos preocupamos por el otro. Es la manera perfecta para demostrar el amor que sentimos

cuando no conseguimos la palabra justa. Es maravilloso porque sólo un abrazo dado con mucho cariño, hace sentir bien a quien se lo damos, sin importar el lugar ni el idioma, porque siempre es entendido. Es la manera que, como el Apóstol Pablo aconsejó: “A los que parecen más viles los rodeamos de mayor honor, y a los que tenemos por indecentes los tratamos con mayor decencia”.

La oración es elevar a la persona en nuestro corazón hacia nuestro Señor. Rezar para los demás es dar su propia vida en su favor, porque la vida de mi hermano es mi vida, “a fin de que”, como lo comentara el Apóstol Pablo, “no hubiera escisiones en el cuerpo, antes todos los miembros se preocupen por igual unos de otros”.

El amor, por último, es la corona de todos los idiomas. La plenitud del amor es la lengua de la Trinidad y de la Cruz. Es la presencia de Dios en nosotros y entre nosotros. Es el “mejor camino” que el Apóstol Pablo nos quería mostrar.

Por lo tanto, ¿quien es sordo y no puede escuchar esos cinco idiomas? ¿O quien es mudo y no puede hablar esos cinco idiomas? ¿O quien es sordomudo y no puede recibir y transmitir esos cinco idiomas? Ellos constituyen la medida con la que podemos preparar verdaderamente el terreno interior entre nosotros hasta que llegue el tiempo donde se realizará el deseo del Señor con respecto a la unión de todos los cristianos en la fe y la verdad...

(Continúa la semana próxima)

+ Metropolitano Siluan

Tropario de la Resurrección (Tono 1)

“Cuando la piedra fue sellada por los judíos y tu purísimo cuerpo fue custodiado por los guardias, resucitaste al tercer día, Salvador,

concediendo al mundo la vida. Por lo tanto los poderes celestiales clamaron a ti, oh Dador de vida: gloria a tu resurrección oh Cristo, gloria a tu reino, gloria a tu plan de salvación oh único amante de la humanidad.”

Tropario para los Mártires (Tono 4)

“Tus mártires Alejandro y Antonia, Señor, por su lucha, recibieron de Ti las coronas incorruptibles, Oh Dios nuestro. Porque obteniendo Tu Poder, destruyeron a los tiranos y aniquilaron el poderío de los demonios impotentes. Salva, pues, Cristo Dios, por sus intercesiones, a nuestras almas”.

Kontakion (Tono 4)

“Intercesora Irrefutable de los cristianos, Irrechazable Intermediaria ante el Creador. No desprecies nuestras súplicas nosotros los pecadores. Alcánzanos con la ayuda en Tu Bondad, a nosotros que Te invocamos con fe. Intervén con prisa por nosotros y apresúrate en la súplica; Madre de Dios, que siempre proteges a los que Te honran”.

Carta a los Romanos (2:10-16)

Hermanos, gloria, honor y paz a todo el que obre el bien; al judío primeramente y también al griego; que Dios es imparcial. Pues cuantos sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y cuantos pecaron bajo la ley, por la ley serán juzgados; que no son justos delante de Dios los que oyen la ley, sino los que la cumplen: éstos serán justificados. En efecto, cuando los gentiles, que no tienen ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la ley, sin tener ley, para sí mismos son ley; como quienes muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia, y los juicios contrapuestos de condenación o alabanza para el día en que Dios juzgará las acciones secretas de los

hombres, según mi Evangelio, por Cristo Jesús.

Santo Evangelio según San Mateo (4:18-23)

En aquel tiempo, cuando Jesús estaba caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: “Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres.” Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron. Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Himnos a la Madre de Dios

El 11 de junio celebramos en nuestra Iglesia una fiesta muy especial dedicada a la Madre de Dios. Esta fiesta es llamada la “Fiesta del Verdaderamente”. En el año 980, durante el reinado del Emperador Basilio II, cuando el Patriarca de Constantinopla era Su Beatitud Nicolas Chrysoberges, el Arcángel Gabriel se apareció vestido como si fuera un monje al discípulo de un cierto ermitaño que pertenecía al Monasterio del Pantocrator en el Monte Athos. Durante los matutinos, después que el monje hubiera cantado como habitualmente se hace en todas las Iglesias Ortodoxas, el himno “Tu eres más honorable que los querubines y más gloriosa que los serafines...” compuesto por San Cosme el Himnógrafo, el ángel cantó el mismo himno, pero con el siguiente prelude: “Verdaderamente es justo el celebrarte, Madre Dios, para siempre bienaventurada y exenta

de pecado, la Madre de nuestro Dios”. Maravillado por la hermosura del himno, el monje solicitó a su visitante que escribiera este nuevo texto, el cual fue escrito milagrosamente sobre una pieza de metal para lo cual el ángel solo uso un dedo. Inmediatamente después de terminar de escribir el ángel desapareció. Esta pieza de metal fue llevada a la Iglesia del Protaton y después hasta Constantinopla, a la corte imperial y al Patriarcado Ecuménico como evidencia del milagro. A partir de ese momento, esta versión del himno dedicado a la Santísima Madre de Dios comenzó a ser recitado durante la Divina Liturgia de todas las Iglesias. El lugar en donde el milagro sucedió es llamado ahora “Adín” que deriva de la palabra griega que significa “cantar”. El mismo icono, ante el cual este himno fue cantado por primera vez, es llamado “el icono del Verdaderamente” y es conservado en el Santuario de la Iglesia del Protaton en el Monte Athos.

San Bartolomé (11 de junio)

San Bartolomé fue uno de los Doce Apóstoles, quien tenía a Galilea como su tierra madre; esto es casi todo lo que sabemos de el de seguro de acuerdo a la historia redactada en los Evangelios. Con respecto a su obra apostólica, muchos dicen que predicó en Arabia y en Persia, pero especialmente mencionan la India, llevándoles el Evangelio escrito por San Mateo, el que fuera escrito originalmente en Hebreo y que fue encontrado en la India cien años después por Pantenus, un filósofo estoico quien llegó a ser un ilustre maestro de la escuela cristiana de Alejandría (Así lo describe Eusebio en su libro “Historia de la Iglesia” 5:10). Otros registros cuentan que San Bartolomé viajó a Armenia. Quienes soportan esta teoría dicen que fue crucificado en una ciudad